

Queridas hermanas Eunice, Mead, Janvier, Antoinette y Christine.

En primer lugar, doy gracias al Señor por su Misericordia, por su presencia entre nosotras. Doy gracias a Dios por su llamado a cada una de vosotras, en circunstancias y momentos de vuestra vida muy diferentes. El Señor ha estado grande con cada una de vosotras y os ha dado el gran regalo de poder encontraros ahí en Butare, para recibir juntas la formación que se os ha preparado de cara a vuestra Profesión Perpetua, y a la hermana Christine, la oportunidad de profundizar en todos estos temas carismáticos e integrales de nuestra vida.

En estos seis meses vais a ahondar en diferentes temáticas, cuyo objetivo principal no es la adquisición de conocimientos teóricos, sino la de confrontar vuestra vida con la voluntad de Dios, a la luz de Evangelio y de nuestro Carisma. Os debe cuestionar todas las dimensiones de la persona (intelectual, afectiva, relacional y espiritual). Dejáos transformar y renovar por el Espíritu. *“Permitámosle que nos golpee con sus palabras, que nos desafíe, que nos interpele a un cambio real de vida” (GE 66)*

El Papa Francisco nos recuerda que el llamado a la vida consagrada<sup>1</sup>, es vivir en “éxodo”. Un éxodo de vosotras mismas para centrar vuestra existencia en Cristo y en su Evangelio, despojándoos de vuestros proyectos, para poder decir como San Pablo: “No soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí” (Ga.2,20). Un éxodo que os tiene que llevar a estar siempre en camino: de “adoración”, donde Jesús siempre sea el centro de vuestra vida, y de servicio a nuestros hermanos más necesitados, más vulnerables.

Os invito a abrir vuestros corazones a la gracia que todo lo renueva. No temáis dejaros mirar por Cristo, pues su mirada no acusa: eleva, sana y envía. Estáis llamadas a ser peregrinas de esperanza en un mundo que a menudo se cansa de esperar. Que vuestra fe no sea un adorno, sino una llama; que vuestra vida no sea un refugio, sino un camino. La Iglesia necesita de vuestra valentía, de vuestra alegría y de vuestra capacidad de soñar. Caminad sin miedo; el Señor nos precede y nunca se cansa de acompañarnos.

Leía en Isaías: *“Los jóvenes se cansan, se fatigan; los valientes tropiezan y vacilan; pero los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, suben con alas como de águila, corren sin cansarse, marchan sin fatigarse”* (Is. 40, 30-31) Os hago una pregunta ¿dónde estáis vosotras?

Vais a vivir juntas la muerte y resurrección de nuestro Señor. Que la muerte en Cruz de Jesús sea el signo más elocuente del camino del seguimiento, expresión culmen de lo que significa amar. No nos cansemos de mirarlo, de contemplar sus llagas y de comprometernos con tantos crucificados de nuestra historia, así abrir camino a la esperanza, y a descubrir tantas semillas de Resurrección que hay en la vida de nuestras comunidades y del mundo

Solo un deseo grande, que cada una de vosotras seáis el presente viviendo activamente con gozo, con pasión, a imitación de Francisco Palau, allá donde seáis enviadas, ofreciendo lo mejor de cada una de vosotras, con la frescura y la generosidad de vuestra opción, no os dejéis llevar de la apatía, de la

---

<sup>1</sup> Discurso del santo padre Francisco a las religiosas participantes en la asamblea plenaria de la unión internacional de superiores generales.

comodidad, de la crítica, de la manipulación... la Iglesia de rostros concretos os/nos necesita. *Dar la vida en rescate por muchos* (Mt 20,28).

No quiero terminar sin antes agradecer a la hna. Odette Gapira, consejera general su disponibilidad en acoger este servicio de acompañarlos a lo largo de estos meses, será una muy buena acompañante.

Asimismo, agradezco a las hermanas Ela Strach y Odette Gapira, ambas consejeras generales, su colaboración y entrega para contactar con todas las personas, profesores y ponentes, que impartirán las diferentes temáticas. Las clases generalmente se impartirán presencialmente y, en caso de algún imprevisto, se ofrecerán en línea. Hubo muchos detalles que considerar y, finalmente, el Señor es grande y siempre nos acompaña.

Al mismo tiempo quiero agradecer a la comunidad de Butare por su generosidad para acogeros y cuidaros a lo largo de estos días. Estáis en muy buenas manos. ¡Y así, el curso comienza hoy!

Que María, la mujer del SI a Dios, que contempla el Misterio de Dios en el mundo y en la historia os acompañe en estos días de preparación, hacia vuestro SI definitivo a la Iglesia, Dios y la Humanidad.

Hna. María Teresa García, cmt  
Animadora general